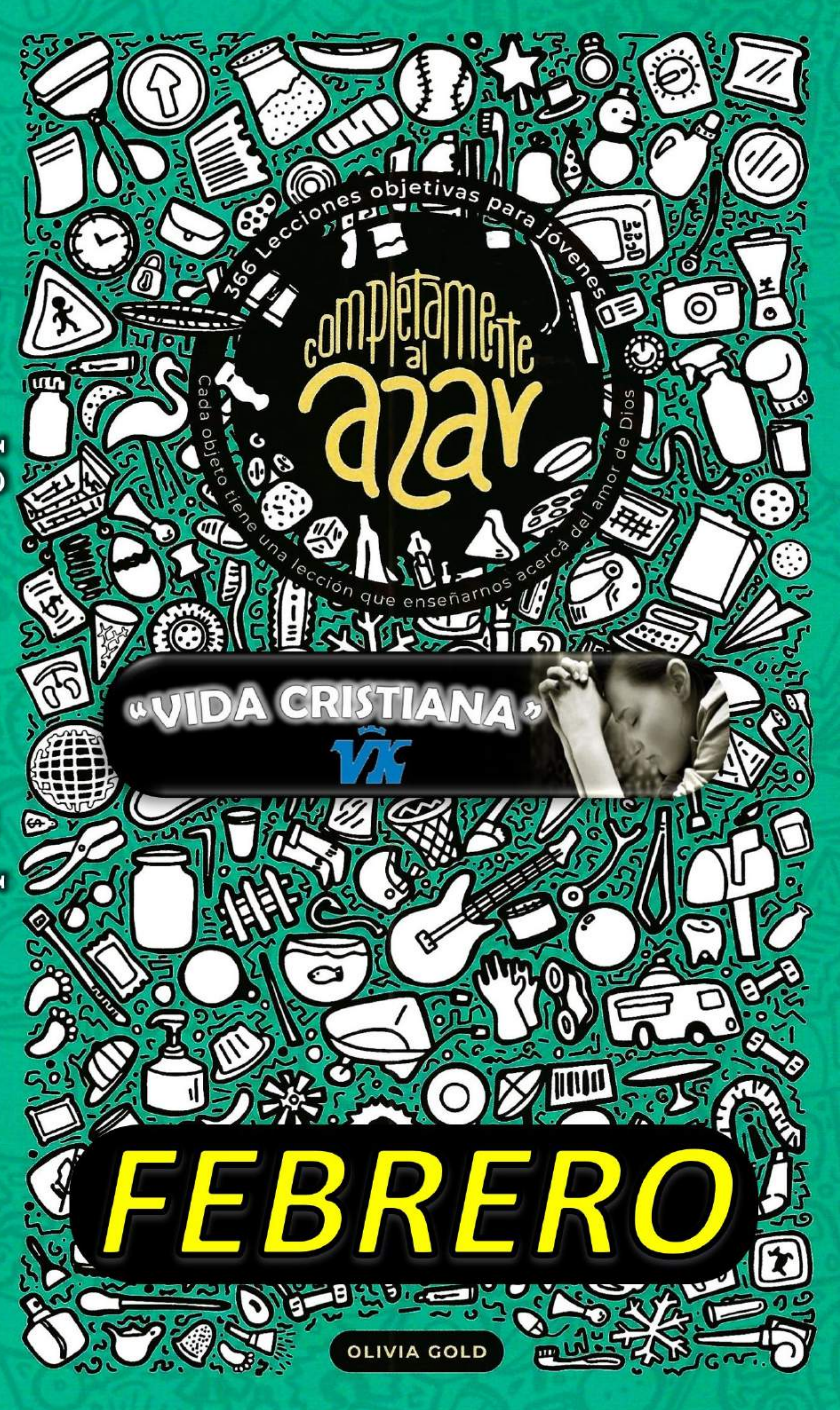

366 Lecciones objetivas para jóvenes
completamente al azar
Cada objeto tiene una lección que enseñarnos acerca del amor de Dios
“VIDA CRISTIANA”
VK
FEBRERO
OLIVIA GOLD

1 de febrero

La red de baloncesto

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Mateo 7:16.

James Naismith acercó una escalera y trepó al balcón en el gimnasio del YMCA [Asociación Cristiana de Jóvenes, por sus siglas en inglés]. Cuidadosamente, clavó dos canastas de duraznos a la baranda del balcón antes de dar instrucciones a su clase de educación física. Luego de explicarles el objetivo de la actividad, James les tiró una pelota a sus estudiantes y les dijo que jugaran este nuevo juego: baloncesto (básquetbol).

Desde su invención en la década de 1890, el baloncesto se ha evolucionado drásticamente. A medida que ganaba popularidad, los oficiales cambiaron las canastas de duraznos por aros y redes, para permitir que la pelota caiga nuevamente al suelo. Pero, ¿por qué eligieron un aro y una red? Con seguridad hubiera sido más barato y más fácil mantener solo un aro, pero la red ha permanecido durante más de cien años.

Buscando una respuesta, le pregunté a uno de mis estudiantes, O´neal, por qué se necesita la red.

—Es una confirmación.

—¿Una confirmación?

—Sí. ¿Alguna vez intentó jugar básquet sin una red? Puede pasar el día entero discutiendo si la pelota realmente pasó por el aro o no. Con una red, es evidente. Todos lo saben.

Y ese es el propósito de la red. Quizá no le ayuda a un equipo a ganar más puntos, pero provee una evidencia del puntaje.

Jesús intentó explicarles un concepto similar a sus discípulos cuando dijo: "Por sus frutos los conoceréis". Aunque las buenas obras no pueden salvarnos, nuestras acciones son una evidencia de la relación que tenemos con Dios. Si nos conectamos con él cada mañana y permitimos que guie nuestra vida, él nos llenará del Espíritu Santo y nuestras vidas reflejarán la diferencia. Pablo dice en Gálatas 5:22 y 23: "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza". Cuando observamos este fruto en nuestra vida, tenemos una confirmación de que Dios está al control. Así como la red de baloncesto confirma un punto, el fruto del Espíritu nos asegura que Dios está obrando en nuestro corazón.

2 de febrero

El freno de emergencia

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7.

Miré fijamente el enorme montoncito blanco delante de mí. Mi camioneta estaba allí, debajo de capas y capas de nieve: el resultado de una típica semana en Nueva Inglaterra. Excavando, logré entrar al vehículo por la puerta del conductor, y puse la función de todoterreno. Con poco optimismo, encendí el vehículo y aceleré. No se movió.

Mi amiga Emilia trajo dos palas de la residencia de señoritas y comenzamos a excavar. Quitamos la nieve todo alrededor, pero no se movía. Quitamos la nieve alrededor de cada rueda, pero la camioneta seguía firme en su lugar. Intenté acelerar suavemente. Intenté pisar el acelerador a fondo. Emilia miraba desde un banco de nieve y sacudía la cabeza.

—Olivia, las ruedas ni siquiera giran. Es como si estuvieran pegadas al suelo.

Trepé a la caja de la camioneta para sacar una bolsa de arena, y Emilia la abrió con una llave hasta que tuvimos suficiente arena para rodear cada rueda. Finalmente, luego de varios intentos más, logré mover la camioneta medio metro... hasta otro banco de nieve. Por alguna razón, la camioneta podía avanzar en mayor densidad de nieve. ¡Podía retroceder un par de metros por vez! Emilia y yo dimos un grito de alegría y nos despedimos. Retrocedí hasta la calle pavimentada y puse primera, ¡pero la camioneta dejó de moverse otra vez! Se acumularon vehículos detrás y alrededor de mí mientras yo estaba allí sentada, acelerando el motor, en medio de la calle. Un conductor se me acercó caminando y me preguntó si no tenía activado el freno de mano. ¡Así era!

Los frenos de emergencia pueden ayudar a que un vehículo quede estacionado en una cuesta, pero cuando el conductor quiere avanzar, hay que soltar el freno. Nuestros miedos funcionan de manera similar. La precaución nos puede ayudar a evitar peligros innecesarios, pero el miedo puede entorpecer nuestro trabajo y limitar nuestras posibilidades. ¡Dios no quiere que el miedo controle nuestra vida! Él nos llamó a esparcir su mensaje y su amor sin miedo: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Tim. 1:7). Desde la niñez escuchamos las historias de héroes valientes de la Biblia, como Daniel en el foso de los leones o David luchando contra Goliat. Pero ellos no nacieron valientes. Ellos dependieron de la fuerza de Dios para enfrentar sus miedos. "...el perfecto amor echa fuera el temor" (1 Juan 4:18). Entrégale tus inseguridades a Aquel que te ama de forma perfecta, y verás lo lejos que puedes ir.

3 de febrero

El cabezal de la ducha

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Gálatas 3:26.

La encantadora casa de campo de mi abuelita tiene muchos recuerdos alegres para mí, desde frascos llenos de galletitas hasta álbumes llenos de fotos de mi mamá cuando era una bebé, con mejillas regordetas. Me encanta preparar la mesa con los platos de sábado para comer pollo vegetariano, me encantan las flores que cuelgan en las ventanas. Pero cuando voy a la casa de la abuelita, me baño lo menos posible.

El cabezal de la ducha de mi abuela funciona perfectamente para su estatura de 1.47 metros. Está ubicado a 1.50 metros de altura y deja caer una llovizna apenas suficiente para limpiarse. Pero cuando yo, con mi estatura de 1.68 metros, intento bañarme en la regadera de la abuela, completo los ejercicios del día simplemente intentando maniobrar debajo del cabezal. Siento que estoy haciendo gimnasia… hasta que me golpeo la cabeza contra la pared.

Aunque el cabezal de la ducha de mi abuelita funciona perfectamente para ella, yo necesito mi propia ducha para mantenerme limpia; y aunque la relación de mi abuela con Dios la salva a ella, no puedo contar con que su relación con Dios me salve a mí. Ni siquiera puedo contar con que la relación de mis padres con Dios me salve a mí. Necesito mi propia relación con Dios para que él me salve.

Quizá tus padres son hijos de Dios, pero eso no te hace nieto de Dios. Dios no tiene nietos. En cambio, "todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26). Todos podemos tener una relación directa con él, y todos necesitamos esa conexión. Cuando comiences a sentirte seguro a causa de la fe de tus padres, recuerda que Dios quiere una relación *contigo*, y solo esa relación puede limpiarte.



La máquina de rayos X

¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados?, ¿a los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá. Isaías 28:9, 10.

Olivia. ¿Estás bien? ¡Tienes que ir al médico!"

Luego de toser durante seis semanas y que mis pulmones dolieran con cada inspiración, comencé a estar de acuerdo con mis amigos. Quizá debía ir al médico.

El médico, preocupado por mis síntomas, me mandó a que me realizarán una radiografía. Entré a la sala de rayos X, me puse un pesado chaleco antiradiación y me ubiqué frente a la máquina de rayos X. La máquina hizo un breve zumbido y se detuvo. Luego de que el radiólogo examinara con cuidado la placa, dijo que no había nada malo en mis pulmones, y me indicaron tomar un jarabe para una tos común.

Las radiografías nos pueden decir más que cualquier médico, porque un médico solo mira la superficie y escucha lo que le decimos. Por otro lado, los rayos X miran a través de nuestro cuerpo buscando detalles que causan problemas enormes. Esta máquina precisa nos permite entender nuestro cuerpo con mayor certeza.

Cuando intentamos descifrar la Biblia, debemos estudiarla con la misma intensidad: profundizando en los conceptos que de otro modo no entenderíamos. Los estudios temáticos y los comentarios pueden ayudarnos a aprender más de la Biblia que si solo leemos un versículo aquí y otro allá. Tener un cuaderno de lectura y subrayar versículos confusos nos puede ayudar a aprender más que con solo leer de corrido toda una historia. Las mismas estrategias de estudio que nos ayudan a que nos vaya bien en el colegio nos pueden ayudar a aprender del Libro más importante de todos los tiempos.

Cuando nos cansamos de escuchar las mismas verdades bíblicas una y otra vez, es hora de dejar el estetoscopio y tomar el chaleco pesado. Hay que examinar más de cerca.

5 de febrero

Un broche de plástico

Por lo tanto, deshánganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes. 1 Pedro 2:1, NTV.

Nada arruina tanto una buena comida como la ranciedad o una quemadura por congelación. En un intento para mantener la comida fresca, los fabricantes venden bolsas de autocierre (*Ziploc*), recipientes plásticos con tapas herméticas, ataduras de alambre y broches de plástico, así como otros utensilios prácticos. Estos elementos prolongan la frescura de la comida, no agregando nada a la comida, sino manteniéndola libre del efecto del aire. Como el aire no puede llegar a la comida, la comida mantiene su sabor original mucho más tiempo.

Un broche de plástico permite que las papas fritas no se vuelvan rancias porque evite la exposición de la comida al aire. Podemos aprender una lección del broche y mantenernos puros, manteniéndonos alejados de los contaminantes terrenales. La Biblia dice: "Por lo tanto, deshánganse de toda mala conducta. Acaben con todo engaño, hipocresía, celos y toda clase de comentarios hirientes" (1 Pedro 2:1, NTV). El enojo, la deshonestidad y los celos pueden arruinar nuestro carácter si permitimos que estén cerca de nuestro corazón. Afortunadamente, Dios tiene una solución para nosotros. En lugar de permitir que las actitudes negativas permanezcan en nosotros, podemos elegir enfocarnos en lo positivo. Estos pensamientos alentadores alejarán la negatividad. Pablo escribió: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4:8).

No tenemos por qué permitir que los celos hacia nuestros compañeros nos vuelvan amargados, y no nos beneficia en nada permitir que el enojo destruya nuestra relación con nuestras familiares. En cambio, tomemos el consejo de Pablo de enfocarnos en lo positivo, rechazar la negatividad y evitar volvernos rancios.

6 de febrero

Un neumático

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Romanos 8:26.

(m)i camioneta estaba detenida en el carril para girar, mientras yo miraba nerviosa los vehículos que pasaban a toda velocidad en la tenue luz de la mañana. El conductor detrás de mí parecía odiarme tanto como yo odiaba los giros a la izquierda, ya que se acercaba más y más. Finalmente, me animé e hice el giro hacia el colegio. El otro coche me siguió de cerca. Giré en la esquina, y el coche desconocido me siguió. Cuando estacioné, el otro también se estacionó. Cuando bajé de la camioneta, la otra conductora bajó de su coche. Quedamos cara a cara.

—¡Hola! Solo quería avisarte que tienes un neumático (llanta) desinflado. Me gustaría que alguien me lo dijera si me pasara a mí, así que decidí avisarte.

La otra conductora me había seguido hasta el colegio para advertirme sobre un neumático desinflado ¡y yo estaba muy agradecida! Con un neumático desinflado, la fricción del pavimento podía dañar las partes internas y torcer las ruedas. La camioneta no estaría alineada. Y un neumático desinflado es fácil de resolver. Por más que esa conductora me asustó aquella mañana, creo que el bienestar de mi vehículo valió la experiencia.

Así como un neumático bien inflado absorbe los impactos, el Espíritu Santo actúa como un amortiguador entre nosotros y Dios el Padre. Dios quiere estar tan involucrado con su pueblo en la Tierra que envía al Espíritu Santo para que interactúe con nosotros cada día. Jesús, antes de irse de la Tierra, dijo: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros" (Juan 14:16, 17).

Dios quiere hablar con nosotros, guiarnos y conocernos. Él envió al Espíritu Santo para ya no tener que hablarnos solamente por medio de sacerdotes y profetas. Ahora puede hablarnos directamente. Pero el Espíritu Santo es más que solo una linda idea o un mensajero. Él toma conceptos que no entendemos y los traduce para nuestras mentes humanas. Él toma nuestros pensamientos enredados y los convierte en oraciones dignas del Padre. Los neumáticos hacen que mi camioneta interactúe bien con la ruta mientras tengan suficiente aire, pero nosotros tenemos acceso ilimitado al Espíritu Santo, y debemos aprovecharlo. Él puede protegernos, guiarnos e interceder entre nosotros y nuestro Padre Dios.

7 de febrero

Un molde para panecitos

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Mateo 28:19.

Hablando de neumáticos, cuando un hombre empieza a engordar un poco en la zona de la cintura, se suele referir a esa "expansión" como una "llanta". Si piensas en la forma que tiene un neumático, entenderás por qué. Sin embargo, las chicas prefieren otros términos más delicados o que se refieren más de cerca a la causa de la condición.

Los panecitos (magdalenas, *muffins*) se conocen de modo específico por tener esta forma expansiva típica. Cuando una cocinera pone mezcla en un molde para panecitos, no quiere que la masa permanezca dentro del molde. Quiere que crezca, que se eleve y se expanda un poco más allá del molde. De lo contrario, la masa se volvería dura e incomible.

La iglesia es como un molde para panecitos. Provee una atmósfera espiritual que es difícil encontrar en otro lado, y así nos ayuda a crecer. Si solo nos sentamos en el banco de la iglesia nos volveremos duros y rancios. Tenemos la misión de expandirnos e ir más allá del edificio de la iglesia para alcanzar a otras personas y contarles el mensaje del amor de Dios. Jesús dijo: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19). Vamos a la iglesia para recibir poder y bendiciones de Dios y para alabarlo por su bondad; pero en cierto punto tenemos que llevar esas bendiciones a otros. De esa clase de "expansión" podemos estar orgullosos.

8 de febrero

Un imán sobre el refrigerador

Hay amigos que llevan a la ruina, y hay amigos más fieles que un hermano.
Proverbios 18:24, NVI.

Aprendí el abecedario como muchos otros niños en la década de 1990: con imanes en forma de letras. Estos imanes se adhieren a la puerta del refrigerador y tienen suficiente agarre para reacomodarlos y formar palabras. Desafortunadamente, estos imanes de letras no sostenían ni siquiera un papelito pequeño. Si mi mamá quería pegar algún dibujo o fotografía en la puerta del refrigerador, tenía que utilizar imanes más grandes y fuertes.

Distintos imanes tienen distinta fuerza; y lo mismo pasa con las amistades. Tenemos conocidos con quienes podemos hablar de tareas escolares y nada más. Tenemos amigos de corto plazo con quienes pasamos el tiempo en un campamento de verano, hasta que vuelva la realidad del otoño. Tenemos amigos de largo plazo que de repente se van o desaparecen cuando las situaciones y las personalidades cambian. Y tenemos también amigos para siempre, que siempre estarán, sin importar lo que pasa, en los momentos felices y difíciles. Si por las circunstancias de la vida se van lejos físicamente, nos mantenemos unidos emocionalmente, no importa cuánto tiempo pase.

La fuerza de un imán depende de su atracción al refrigerador, y la confiabilidad de un amigo depende de su conexión con Dios. Un amigo verdaderamente conectado con Dios estará contigo cuando sientas que estás cayendo y te sostendrá cuando te sientas más débil y pesado. Pero, más importante aún, este amigo te mantendrá cerca de Dios mientras se aferra a él sobre todo lo demás.

Los conocidos tienen su lugar en la vida, pero no hay ningún sustituto para los amigos magnéticos, fuertes, que se aferran a Dios. Ellos duran para siempre.

9 de febrero

Los frenillos de ortodoncia

Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.
Proverbios 22:6.

Cuando a Karin se le pusieron frenos ortodónticos (Brackets, frenillos, aparatos ortodónticos) en el cuarto grado, se convirtió en la envidia de toda niña de cuarto grado. Cuando Karin todavía tenía frenos al iniciar la secundaria, ya no la envidiábamos. Pero en la boda de Karin, cuando sus dientes derechos y perfectos sonreían en cada foto, cada alambre apretado y cada hora de uso valió la pena. La ortodoncia había hecho su trabajo.

La ortodoncia puede ser molesta cuando está haciendo su trabajo, y los padres no son muy diferentes. Sus sermones se vuelven aburridos, y las consecuencias que se les ocurren pueden parecer inútiles y arbitrarias. A veces solo queremos que nos suelten. Pero ahora que llegué a los veintitantos años y veo a mis amigos que crecieron conmigo, creo que entiendo por qué todas esas reglas y charlas eran necesarias. Algunos de los padres más cuidadosos que conozco educaron graduados universitarios exitosos con cónyuges piadosos y vidas felices. Sigo en contacto con esos amigos hoy. Pero muchos de los padres "divertidos", que me parecían tan abiertos de mente y relajados cuando yo eran más joven, ahora lloran y se preocupan hasta el cansancio por sus hijos que desperdiciaron sus talentos, rechazaron a Dios, huyeron de sus cónyuges y gastaron dinero en cosas superficiales. Esos jovencitos no tuvieron la estructura que necesitaban para permanecer firmes de jóvenes, y solo empeoraron desde entonces.

Sí, todos decidimos cómo actuar, pero Salomón dijo que la educación parental tiene un papel mucho más grande del que querríamos admitir. Dijo: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Prov. 22:6). Él no dijo "quizá" o "si tienes suerte". Él dice que una educación correcta tendrá como consecuencia niños y adultos felices y fieles.

Así como el ortodoncista finalmente les quitó la ortodoncia a los dientes de Karin, tus padres pronto tendrán una influencia mucho menor en tu vida. Ese día se acerca. No te preocupes. Pero cuando una corrección o una sugerencia de tus padres comience a molestarte, recuerda que solo están haciendo su trabajo. Cuando seas un adulto exitoso y piadoso, todo el esfuerzo de tus padres tendrá sentido, y podrás sonreír al final.

El casco de motociclista

Nosotros que somos del día, por el contrario, estemos siempre en nuestro sano juicio, protegidos por la coraza de la fe y del amor, y por el casco de la esperanza de salvación. 1 Tesalonicenses 5:8, NVI.

Dustin me llevó a la entrada, donde su papá esperaba con la motocicleta.

—¿Estás lista? —me preguntó el señor Gold, sonriendo ante mi vacilación—. Recuerda: inclínate al mismo lado que yo. Si te inclinas hacia el lado contrario, pueden haber percances. ¿Está bien?

Yo asentí, y el casco de motociclista osciló de arriba abajo con más entusiasmo del que yo sentía. Luego de subir a la motocicleta, el señor Gold y yo salimos a la calle a pasear por el vecindario en la moto. Inclinarme hacia el lado correcto me fue más fácil de lo que esperaba, pero pronto noté que los cambios frecuentes de velocidad me arrojaban incontrolablemente hacia adelante y hacia atrás. En cierto momento, mi cabeza rebotó contra la del señor Gold. Afortunadamente, *ambos* teníamos cascos puestos. Cuando volvimos a la casa, Dustin intentó ayudar a quitarme el casco, pero costó que soltara a mi pobre cabeza. Cada vez que intentaba levantarlo, mi cabeza subía junto con el casco. Tuvo que forcejear un ratito para liberar mi cabeza.

Los cascos nos mantienen a salvo, y uno bueno no sale fácil. Por eso, Pablo se refirió a la esperanza de salvación como un casco. Dijo: "Nosotros que somos del día, por el contrario, estemos siempre en nuestro sano juicio, protegidos por la coraza de la fe y del amor, y por el casco de la esperanza de salvación" (1 Tesalonicenses 5:8, NVI). La salvación nos rescata del pecado y el dolor eterno, así como un casco de motociclista nos mantiene a salvo cuando chocamos contra otra cabeza o tenemos un accidente. Y así como un buen casco, la salvación está para ayudarnos. No la perdemos por accidente en el camino. Dios ansía tanto salvarnos que ha hecho todo lo que puede para asegurarse de que lleguemos al cielo. La salvación es nuestra si la aceptamos.

Cuando nos preocupamos por tentaciones o pruebas, hacemos bien. Experimentaremos golpes en el camino, y hasta puede que nos accidentemos de vez en cuando. Pero con la protección de Dios, saldremos victoriosos y listos para una vida más allá de las nubes de los cielos.

11 de febrero

Una billetera de cinta multiusos

porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. 2 Corintios 11:13, 14.

Aunque no lo creas, la cinta multiusos (*duct tape*) se usaba originalmente para canales. Sin embargo, ahora viene en una gran variedad de colores y diseños, y almas creativas han propuesto un diluvio de patrones con cinta. Esos patrones crean carteras, rosas, moños para el cabello, calzado, vestidos de gala, billeteras y un montón de otros objetos, solo con ese único producto. La cinta flexible se volvió una moda de larga duración.

Mi amiga Emilia cayó en la moda cuando tenía unos 12 años. Su prima Stacy había creado una mochila de cinta multiusos, con bolsillos, correas y solapas. La mochila podía aguantar los libros más pesados de Stacy, y nada podía destruir el duro material. Emilia pensó en hacerse una ella, pero cuando fue al negocio, notó una solución más fácil a su deseo. En la sección de accesorios vio una billetera de cinta multiusos ya lista, esperando que su futuro dueño la tomara. Si compraba esta billetera, Stacy y todas sus demás amigas quedarían impresionadas, ¡y ella no necesitaría pegar nada! Emilia rápidamente tomó la billetera y se dirigió a la caja.

Con el paso de las siguientes semanas, Emilia notó que el extremo inferior de la billetera nueva se estaba deshilachando. La mochila de Stacy nunca se deshilachaba, así que le pareció extraño. Emilia comenzó a arrepentirse de comprar la billetera ya hecha. Apenas podía sostener los billetes que ella necesitaba llevar consigo. Emilia había sido engañada por un producto falso.

Las falsificaciones pueden parecer atrayentes cuando ahorran trabajo y tiempo. Desafortunadamente, es muy raro que sean de la calidad de lo verdadero. Esto ocurre con las billeteras de cinta multiusos, y también con la salvación. La Biblia nos dice exactamente cómo obtener la salvación: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Pero demasiado a menudo escuchamos soluciones rápidas como "¡Cree en ti mismo!" o "¡Escucha a tu corazón!" y suenan más atrayentes que las pruebas del cristianismo. Estos planes suenan sencillos, pero al final no aguantan y se desintegran como una billetera falsa de cinta multiusos.

Ignora las falsas enseñanzas y los caminos ficticios a la felicidad. Jesús tiene la verdadera llave del cielo, y te la está ofreciendo hoy.

Un boleto rasca y gana

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre. Mateo 24:36.

Se acerca rápidamente el Día de San Valentín, y muchos han olvidado comprarle a sus familiares, amigos o amados un regalo adecuado. No temas. Tengo una solución barata que puedes hacer tú mismo.

1. Entra sigilosamente a la cocina y vierte una cucharadita de detergente (jabón) para lavar platos en una taza pequeña.
2. Mezcla el detergente con dos cucharaditas de pintura acrílica del armario de manualidades.
3. Escribe cupones ingeniosos con opciones como: "Lavaré tu ropa durante dos semanas", "Te daré un masaje de espalda", "¡Ganaste un paseo por el centro comercial!", o premios similares que puedes ofrecer.
4. Cubre lo que escribiste con cinta adhesiva transparente.
5. Pinta la cinta adhesiva con la mezcla de detergente y pintura.
6. Deja que la pintura se seque durante una hora.
7. Listo. Permite que la otra persona elija uno de los cupones y raspe la pintura con una moneda.
8. Disfruta.

Muchas publicidades y boletos de lotería se aprovechan del concepto de «rasca y gana» porque a las personas lo desconocido les parece dramático e intrigante. *¿Ahorré el 15 por ciento o el 30 por ciento? ¿Perdí un dólar o gané 1 millón?*

Dios escondió uno de los detalles más intrigantes del futuro: la fecha de su regreso. Podría venir dentro de algunos meses. Podría venir dentro de algunos años. Ni siquiera los ángeles saben cuándo regresará a buscarnos (Mateo 24:36). Vendrá de modo inesperado, "como ladrón en la noche" (1 Tesalonicenses 5:2). Pero esto solo aumenta la expectativa. El suspenso aumenta mientras anticipamos su regreso.

Mientras esperamos que las nubes se abran y la pintura metafórica se raspe, debemos permanecer preparados. Jesús dijo: "Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá" (Lucas 12:40). Velad y orad. La sorpresa más impresionante está por llegar.

13 de febrero

Las pantuflas

https://vidakristiana.blogspot.com/

Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Éxodo 3:5.

Visitar un nuevo hogar siempre presenta un desafío único, ya que cada familia tiene su propia cultura y hábitos. Cuando fui a visitar la casa de mi amiga Karin, tuve que acordarme de no levantarme de la mesa sin pedir permiso antes. Cuando la gente visita el hogar de mi familia, tienen que actuar como si ponerse a cantar repentinamente a todo volumen fuera socialmente aceptable. Sin embargo, cada vez que visito el hogar de alguien nuevo, lo primero que pregunto es si debo quitarme los zapatos dentro de la casa o no. Algunos padres miran mal si ven que mis zapatos sucios pisan su alfombra. Otros padres parecen molestarse si me descalzo. Y otros más me ofrecen un par de medias para que no ensucie la alfombra ni tampoco muestre los dedos de mis pies.

Las pantuflas intentan suplir la necesidad de calzado para los pies sin dañar los pisos de madera ni ensuciar las alfombras. Las pantuflas nunca ofenderán a un anfitrión ni a un huésped, así que se han convertido en un objeto común en muchos hogares, especialmente donde el clima es más frío. Es la primera elección de calzado cuando las costumbres de una familia tienden a no permitir el uso de calzado dentro de la casa.

Encontramos un ejemplo literal de quitarse el calzado en Éxodo. Moisés vio un arbusto en llamas y la voz de Dios le habló desde el fuego. Le dijo a Moisés que se quitara las sandalias porque estaba pisando terreno santo. En esta historia, así como en muchos hogares modernos, quitarse las sandalias era una señal de respeto. Moisés tenía que darle a Dios el respeto que merecía antes de escuchar el plan de Dios para su vida. Asimismo, no podemos comprender por completo la voluntad de Dios para nosotros hasta que le ofrezcamos nuestro respeto total. Pero respetarlo es mucho más que quitar los zapatos y ponernos pantuflas. Implica pronunciar su nombre con reverencia, evitar bromas sacrílegas y participar en los servicios de adoración. Significa consultarle antes de tomar grandes decisiones. El respeto es una decisión en sí misma.

Así como cambiamos los zapatos por pantuflas para mostrar respeto hacia el dueño de una casa, debemos también cambiar nuestra actitud a medida que conozcamos más de cerca a Dios. Él te ama y quiere lo mejor para ti. Un Dios así de asombroso merece todo el respeto.

Un grano de cacao

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.
1 Corintios 13:1.

Avanzaba sobre un dulce de chocolate gigantesco, mientras vacas mecánicas movían la cola y cantaban sobre el poder de la leche. Afortunadamente, no habíamos viajado muy lejos para esta visita guiada al pueblo del chocolate. Vivíamos a unos kilómetros de Hershey, Pennsylvania, así que podíamos oler el dulce chocolate desde el patio de la casa; incluso por sobre el olor a estiércol de las muchas vacas.

Nuestro chocolate Hershey nos llevó por una ruta dentro de las instalaciones, y pudimos apreciar cómo los granos de cacao pasan por el proceso de convertirse en nuestros chocolates preferidos. Según el narrador invisible, las barras de chocolate no fueron populares hasta que el señor Hershey decidió agregar leche a los granos de cacao. Cuando el cacao y la leche se mezclaron para crear la mezcla perfecta de chocolate, Hershey comenzó a venderlas rápidamente. El grano solo tenía un sabor muy amargo, pero con la leche agregada había llegado a un sabor perfectamente dulce.

Como el grano de cacao, nosotros podemos parecer demasiado amargos. Quizá hacemos todo correctamente y tenemos las creencias correctas, pero eso no es suficiente. Necesitamos amor en el corazón. Pablo escribió en 1 Corintios 13:1: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe”. Dirigir un estudio bíblico no es suficiente. Asistir a la iglesia no es suficiente. Ayudar a los pobres no es suficiente. Pablo entendió que solo el amor puede transformar nuestro amargo corazón y hacerlo dulce. Si has descubierto que te falta algo en la vida, pídele a Dios que te dé su amor para ver a las personas como él las ve, y marcar una dulce diferencia para él.

15 de febrero

La pizarra blanca de borrado en seco

Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron. Juan 20:29.

¿Cómo? ¿Tenemos examen hoy?

¡Cuántas veces he escuchado este clamor de sorpresa desde los pupitres de mi aula!

—¿Qué? ¿Qué examen? ¿Sobre qué?

—¡Necesito que alguien me preste sus apuntes!

Nunca doy pruebas sorpresa. Siempre advierto a los estudiantes verbalmente, al menos un día antes. Sin embargo, descubrí que decir que habrá un examen no significa nada para la mayoría de los estudiantes. A menos que escriba "¡EXAMEN EL VIERNES! ESTUDIA LOS APUNTES DE HOY" en mayúsculas en la pizarra blanca, los estudiantes llegarán a clase sin tener idea del peligro inminente.

Tomás, como mis alumnos, necesitaba una prueba visual antes de aceptar la verdad. Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, la noticia de que el cuerpo había desaparecido se esparció rápidamente entre los apóstoles. Parecía imposible que Jesús hubiera vuelto a la vida. Incluso cuando se apareció a un grupo de apóstoles en persona, no pudieron convencer a Tomás de que realmente habían visto a Jesús en carne y hueso. Tomás dijo: "Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré" (Juan 20:25). A pesar de su falta de fe, Jesús le dio la confirmación visual que él necesitaba.

A veces Jesús nos da señales cuando pedimos una evidencia de su presencia. Sabe que anhelamos una prueba visual de su existencia, y nos da maravillas naturales asombrosas, cristianos amorosos y a veces hasta milagros de salud para manifestarse a nosotros. ¡Pero cuánto mejor es creer sin ver! Algunos alumnos necesitan leer la pizarra blanca para tener una prueba sólida de las tareas y los exámenes, así que actualizo continuamente el cronograma diario y las fechas de entrega. Sin embargo, si un alumno solo me escucha decir: "Mañana hay prueba", y lo recuerda, ese alumno tendrá éxito. Quizá si recordamos y creemos en lo que Dios nos ha dicho sin buscar recordatorios o pruebas constantes, nosotros también podemos ser exitosos en nuestro caminar de fe. Recordemos hoy su bondad.

El lente de una cámara fotográfica

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia,
y todas estas cosas os serán añadidas. Mateo 6:33.

Me terminé de arreglar los rulos cuidadosamente formados y me miré por última vez en el espejo. Dustin me esperaba afuera, listo para nuestra sesión de fotos a causa de nuestro compromiso. Había anticipado con ansias este día desde que Dustin me había pedido matrimonio, y finalmente había llegado. No solo me había comprado un vestido nuevo para la ocasión, sino que también me había hecho una manicura y pedicura profesionales. Casi nunca me permitía cuidados tan lujosos.

Cuando llegamos a la playa, el cielo ya mostraba los colores del atardecer que había soñado. Mi alumna y fotógrafa, Trinity, inmediatamente comenzó a hacernos posar y a tomar fotografías. Había elegido que Trinity nos tomara estas fotos porque tiene un ojo artístico. Puede ver una escena y saber exactamente adónde apuntar con el lente (objetivo). Dos días después, cuando Dustin y yo recibimos las fotos, no me decepcionaron. Trinity había enfocado el objetivo para capturar la espuma del océano, el atardecer y las costas rocosas, todo en proporción perfecta a Dustin y a mí.

Un objetivo de cámara, cuando está en manos del fotógrafo correcto, mostrará una escena completa, pero con enfoque en el objeto de mayor importancia. Toma la proporción adecuada de todo lo que ve. Con un lente zoom se magnifica el objeto hasta que domina la imagen. Por eso, si yo voy a la playa con mi cámara y tú vas a la playa con tu cámara, no saldremos con las mismas fotografías. El resultado de las fotografías no depende únicamente del lugar, sino de cómo enfocamos el objetivo.

Cada uno de nosotros puede enfocarse en lo que quiera. Podemos enfocarnos en nuestros amigos y dejar que nuestros pensamientos y acciones se centren en sus opiniones. Podemos enfocarnos en el colegio y dedicar cada minuto de nuestro día a tener éxito en los estudios. Hay muchas cosas que requieren nuestra atención; pero Jesús dijo: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mat. 6:33). Si nos enfocamos primero en Dios, él nos dará todo lo demás que necesitemos. Podemos tener amistades duraderas, tener éxito en los estudios y sentir que cada cosa está en su lugar cuando Dios es el objeto principal en nuestros pensamientos. Como un lente de cámara, debemos enfocarnos en la parte más importante de nuestra vida y utilizar el zoom hasta que él aparezca mucho más grande que cualquier otro interés que tengamos. El enfoque hace toda la diferencia. ¿Por qué no hacer de Dios tu enfoque principal hoy?

17 de febrero

El tope de puerta

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.
Mateo 11:28.

Un ladrillo, una lata de pintura, un zapato, un libro de texto… todos estos objetos pueden servir como tope de puerta. Pero como esos objetos tienen otros propósitos, muchas personas eligen comprar un verdadero tope de puerta para evitar que las puertas se azoten tras las personas sin previo aviso. El tope de puerta de calce, uno de los estilos más comunes, se desliza entre la puerta y el suelo y provee suficiente resistencia para mantener la puerta abierta. Un tope de puerta así permite que las personas pasen sin tener que usar las manos; y pueden entrar con las manos cargadas en lugar de apoyar la carga en el suelo para abrir la puerta.

Entendemos el concepto de llevar cargas a través de una puerta y luego dejarlas; pero a veces nos cuesta la idea de llevar las cargas nosotros mismos hasta que lleguemos a Jesús. Queremos deshacernos primero de las tentaciones y las luchas. Queremos dejar las cargas y luego entrar por la puerta de la salvación. Pero la puerta de Jesús permanece abierta. No tenemos que dejar las cargas por nosotros solos. Podemos llevar cada herida y cada prueba a través de esa puerta. Jesús nos salvará y luego nos quitará cada carga que llevamos.

Un tope de puerta literal no puede mantener abierta la puerta del cielo, pero Jesús la sostiene abierta para nosotros cada día. No necesitamos ser perfectos, y no necesitamos hacer nada para abrirla. Solo tenemos que aceptar a Jesús y entrar por la puerta.

18 de febrero

Una piedra de recuerdo

Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Malaquías 3:16.

Cada verano, mis abuelos viajan en coche hasta Nueva Inglaterra para visitar a sus familiares en Maine. Solía viajar con ellos, pero ahora que vivo en Maine, no tiene mucho sentido. En cambio, los acompaño a las atracciones turísticas cuando llegan. Los abuelos siempre visitan una tienda de recuerdos y restaurante con especialidad en langosta que se llama "Two Lights". Esta tradición me da mucha gracia, porque mis abuelos nunca han visitado el parque estatal "Two Lights", y no comen langosta. De cualquier forma, pedimos papas fritas y visitamos la tienda de recuerdos, donde se ha vuelto una tradición comprar uno de los recuerdos.

Justo afuera del negocio hay una fuente llena de piedras. Si arrojas una moneda a la fuente, puedes llevarte una piedrecita con la inscripción "Two Lights" escrita con un marcador indeleble negro. A mi mamá le encantan estas piedras y compra al menos tres cada vez que vamos. Desafortunadamente, un verano mi mamá no pudo realizar el viaje a Maine, así que le pidió a su hermano Doug que le comprara una piedrita. Cuando él regresó de Maine, fuimos a su casa para que mamá pudiera recibir la piedra. Para nuestra sorpresa, el tío Doug tenía cinco piedritas, ¡con la inscripción "Two Lights" en todos los colores del arcoíris! Mamá estaba contentísima de recibir esos recuerdos tan especiales. Tiempo después, mi primo reveló que el tío se había olvidado de la piedra en Maine ¡y había decorado piedras del patio de su casa! De todos modos, mamá guarda esas piedras sobre un estante en la cocina.

¿Por qué las personas compran piedras comunes en atracciones turísticas? Porque quieren algo que les haga recordar ese lugar. Cuando mamá mira la piedra falsa de "Two Lights", recuerda la costa rocosa, las olas, las papas fritas y el atardecer de Nueva Inglaterra. Cuando mira la piedra, recuerda cuánto ama y extraña Maine y cómo su hermano le dio un regalo especial.

Dios no ha de tener una piedra de recuerdo con la inscripción "Tierra" con marcador indeleble, pero sí tiene un libro de memoria, y allí ha escrito nuestros nombres. Cuando Dios mira su libro con nuestros nombres inscritos, piensa en nosotros y en cuánto nos ama. El libro simboliza el tiempo que Jesús pasó en la Tierra, el sacrificio que hizo y el maravilloso resultado: pasar la eternidad con aquellos a quienes ama.

19 de febrero

Un colgador de ropa

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. Juan 14:6.

Los residentes en *Southern Adventist University* saben cómo transformar casi cualquier accesorio para el cabello en una llave para la puerta del baño. Muchas estudiantes que viven en la residencia tienen la tendencia de dejar la puerta del baño cerrada durante horas y horas, y las estudiantes desesperadas no se detienen ante nada para abrir esa puerta. Desafortunadamente, no sucede lo mismo con todas las puertas del dormitorio.

Mi amiga Karin descubrió esto un sábado, de manera desafortunada, cuando regresó de la iglesia y se dio cuenta de que había dejado su tarjeta magnética dentro de la habitación. Me mandó un mensaje de texto, pidiendo un gancho de metal. Tomé uno y me dirigí al pasillo donde estaba la habitación de Karin. Apenas recibió la percha, Karin comenzó la operación. Primero lo desarmó para que quedara un alambre largo y derecho. Luego dobló un extremo para que tuviera algo así como un gancho pequeño. Después hizo lo mismo con el otro extremo, solo que más grande. Finalmente se acostó en el suelo. Miré con gracia cómo Karin deslizaba el alambre por debajo de la puerta y lo giraba para que quedara en vertical y el gancho más grande se trabara en la manija de la puerta, a un metro de altura. Entonces, Karin le dio un tirón al alambre hacia abajo mientras yo empujaba la puerta. Luego de un par de intentos, abrió la puerta. ¡La operación gancho fue exitosa!

Abrimos distintas puertas usando distintos métodos. Algunas puertas requieren una llave común, otras se abren con tarjetas magnéticas, y otras más tienen un pequeño teclado donde ingresar un código de acceso. Cuando alguien no tiene el abridor correcto, puede llegar a usar un invisible (pasador), un cuchillo, una moneda o un gancho para abrir la puerta tan rápido como sea posible.

Así como abrimos puertas de distintas maneras, todos nos encontramos con Jesús de una forma única. Algunos son salvos gracias a una serie de reuniones evangelizadoras, otros gracias a un amigo amable, otros por medio de un canal televisivo cristiano, y otros por medio de sus padres. Todos llegamos a la salvación mediante circunstancias diferentes. Sin embargo, tenemos muchas formas diferentes de abrir puertas porque necesitamos abrirlas. No podemos transportarnos a través de las paredes. De manera similar, tenemos muchos tipos de testificación porque necesitamos encontrarnos con Jesús de forma personal. Él es la única puerta a la salvación. Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Nos encontramos con Jesús de distintas maneras, pero solo hay un camino al cielo: Jesús mismo.

20 de febrero

El mostrador del baño

El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. Él te librará del lazo del cazador, de la peste destructora. Salmo 91:1-3.

Siempre visito la casa de los Gold sabiendo que me encontraré con más de algún animal enfermo o accidentados durante mi estadía. Me preparo mentalmente varios días antes. Pero justo cuando pensaba que podía acomodarme al zoológico doméstico, conocí al gato Raymundo. Aparentemente, Raymundo sufría "angustia emocional" porque había vivido en varias casas. Yo también viví en varias casas, así que nosotros dos juntos éramos un desastre. Raymundo siseaba y gruñía constantemente. Probé con darle mi mirada más seria de profesora y de aclararme la garganta con severidad, pero solo funcionó las primeras veces.

Finalmente, los Gold decidieron encerrar a Raymundo en el baño del pasillo. Yo apoyé esa decisión al cien por ciento… hasta que tuve que usar el baño. Dustin me instruyó que fuera muy cuidadosa al abrir la puerta, porque no podía permitir que el gato saliera del baño. Tomé muy en cuenta la advertencia, y me deslicé entre el marco y la puerta. Luego de lavarme los dientes, estaba lista para escapar. Raymundo aprovechó el momento para saltar entre la puerta y yo. Lo empujé suavemente con el pie, pero en un instante Raymundo se dio vuelta y me mostró los dientes, siseando y gruñendo con más fuerza que nunca. Retrocedí, pero Raymundo me siguió, gruñendo. Pronto me quedé sin dónde ir y me trepé al costado de la bañera. Raymundo se estiró para intentar rasguñarme los pies, muy enojado. Llamé a Dustin para que me rescatara, pero nadie vino. Miré ferozmente a Raymundo, y Raymundo me siseó. Pasaron varios minutos. No vino nadie. Finalmente, decidí hacerme cargo de la situación. Agarrándome del cabezal de la ducha con una mano y del espejo con la otra, me trepé sobre el inodoro hasta llegar arriba del mostrador del baño, que era suficientemente alta para evitar las garras del gato alterado. Entonces, parada sobre el mostrador, me estiré para sacudir con fuerza la manija de la puerta. Cuando pude abrir un poquito la puerta, la hermana de Dustin Robyn vio mi situación. Inmediatamente agarró al gato para que yo pudiera escapar.

Los mostradores de baño tienen suficiente altura para mantener la pasta dental y a las personas a salvo de la mayoría de las mascotas. Dios tiene otro lugar seguro en el que podemos escondernos de nuestros enemigos: sus brazos. No importa lo que enfrentemos, Dios nos puede mantener a salvo hasta que escapemos al cielo.

21 de febrero

Los bigotes del gato

Él respondió: "Ustedes conocen el dicho: 'Si el cielo está rojo por la noche, mañana habrá buen clima; si el cielo está rojo por la mañana, habrá mal clima todo el día'. Saben interpretar las señales del clima en los cielos, pero no saben interpretar las señales de los tiempos". Mateo 16:2, 3, NTV.

Cada cuantos meses, mi alumna Gracie intenta darme un gatito, y cada cuantos meses, yo casi lo acepto. Me encantaría tener un compañero peludo en mi departamento, y los gatos de Gracie constantemente están criando gatitos peluditos, encantadores. Si de alguna manera pudiera evitar pagar el depósito carísimo por mascotas, me llevaría un gatito a casa hoy mismo; pero hasta que pueda, simplemente me dedico a investigar datos sobre gatos.

Por ejemplo, descubrí que las personas pueden prácticamente leer la mente de un gato con solo observar sus bigotes. Si los bigotes de un gato apuntan hacia adelante y lejos de su rostro, el gato se siente entusiasmado. Si los bigotes están pegados al rostro, sabemos que el gato se siente asustado. Cuando un gato deja que los bigotes caigan de forma natural, podemos asumir con seguridad que el gato se siente tranquilo. La posición de los bigotes nos da pistas sobre los pensamientos y las emociones del gato.

Los bigotes del gato nos dan pistas sobre sus sentimientos, y Dios nos envió señales que nos dan pistas sobre su pronto regreso. Cuando vemos guerras y escuchamos rumores de guerras, sabemos que Jesús pronto volverá (Mateo 24:6). Cuando vemos que el conocimiento aumenta y los medios de transporte progresan, nos damos cuenta que su venida se acerca más que nunca (Daniel 12:4). Jesús dijo que debemos prestar atención a estas señales. De hecho, se enojó con los fariseos y los saduceos cuando pidieron más señales de las que ya tenían. Él respondió: "Ustedes conocen el dicho: 'Si el cielo está rojo por la noche, mañana habrá buen clima; si el cielo está rojo por la mañana, habrá mal clima todo el día'. Saben interpretar las señales del clima en los cielos, pero no saben interpretar las señales de los tiempos" (Mateo 16:2, 3, NTV). Prestemos atención a las señales que nos rodean. Podemos estudiar las pequeñas pistas que nos ayudan a suplir las necesidades emocionales de nuestro gato (para que no termine como Raymundo), pero podemos también notar las grandes señales en la sociedad para prepararnos para el regreso de Jesús.

La bandera negra de consulta

Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor; y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros. 1 Tesalonicenses 5:12, 13.

Un conductor daltónico no podría sobrevivir en el mundo NASCAR. La comunicación en las carreras depende de una variedad de banderas de colores, y cada color tiene un significado específico. La bandera amarilla indica a los conductores reducir la velocidad; una bandera blanca anuncia la última vuelta; y la famosa bandera a cuadros le da la bienvenida al coche ganador a la línea de llegada. Sin embargo, la bandera negra solo aparece cuando los oficiales están preocupados acerca de uno de los conductores. La bandera negra indica a un conductor que condujo demasiado rápido por el carril de boxes (*pit lane*), que no está manteniendo la velocidad mínima o que ha dejado restos en la pista de carrera. El vehículo debe responder a la bandera negra en las siguientes cinco vueltas o es descalificado.

Dios envía muchas personas a nuestra vida por distintas razones. Envía a algunas para alentarnos, a otras para consolarnos y a algunas para corregirnos. Aceptamos el aliento y el consuelo, pero nos cuesta escuchar la corrección. A lo largo de la Biblia leemos historias de profetas que tenían la misión de dar mensajes difíciles al pueblo de Dios. El profeta Natán tuvo una tarea sobremanera difícil: corregir al rey David por adulterio y asesinato. Pero David aceptó dócilmente la corrección, y respondió: "Pequé contra Jehová" (2 Samuel 12:13). Él no castigó a Natán por entrometerse en sus asuntos privados. No se quejó diciendo que Natán lo juzgaba muy rápido o que no entendía la situación. David escuchó la corrección de Natán y se arrepintió. Más tarde, Dios dijo que David era un hombre acorde a su propio corazón (Hechos 13:22).

No nos gusta escuchar quejas sobre nuestra conducta, sugerencias en cuanto a nuestro atuendo, o advertencias sobre nuestras amistades; pero Dios usa a personas para darnos sus mensajes. La próxima vez que te encuentres con una persona "sentenciosa", llena de opiniones, da un paso atrás y piensa por un momento si esa persona no tiene sugerencias legítimas. Dios podría estar enviándote una señal.

23 de febrero

Un casco de fútbol norteamericano

No toquéis, dijo, a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas. Salmo 105:15.

Muchos ven el fútbol americano como un deporte violento. Los jugadores se taclean en casi todas las jugadas. Pero, a pesar de que es un deporte muy físico, la NFL tiene muchas reglas y regulaciones para que el campo no se vuelva una batalla campal sangrienta. Por ejemplo, los jugadores no pueden agarrar ni girar el casco de otro jugador durante el partido. El casco protege la cabeza y el cuello de los jugadores, y nadie puede dañarlos sin recibir una sanción. Apenas un árbitro ve que un jugador agarra el casco, arroja una bandera en el campo de juego.

Puede que no vayamos al colegio o al trabajo cada día con un casco, pero Dios nos ofrece una protección invisible. Envía ángeles que nos cuiden, y detiene a personas para que no nos lastimen más allá de lo que podemos soportar. La historia de Job es un ejemplo excelente de esta protección. Puedes leer la historia completa que comienza en el capítulo 1 de Job. Satanás vio que Job amaba a Dios, y quiso hacer que la vida de Job fuera absolutamente miserable. Sin embargo, no podía hacer nada sin el permiso de Dios, y Dios estableció reglas específicas que Satanás debía seguir. Dios no permitiría que Satanás le quitara la vida a Job antes de tiempo. Sí, Satanás arruinó muchos aspectos de la vida de Job, pero no podía destruirlo, y al final Job experimentó más éxito y felicidad que nunca antes. Dios no permitió que Satanás lastimara a Job más de lo que podía soportar, y no dejará que nadie nos lastime más de lo que nosotros podemos soportar.

El calendario

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15.

Cualquier estudiante de secundaria o universidad entiende la cantidad ridícula de fechas de entrega que nuestra invaluable educación nos exige. Trabajos, proyectos, exámenes y presentaciones ni siquiera cubren toda la lista de responsabilidades que tienen los estudiantes. Las sesiones de estudio se convierten en requisitos. Las recitaciones dan créditos adicionales. Observaciones y tabulaciones ocupan cualquier momento libre. Las fechas de entrega le quitan la diversión a un semestre que podría haber sido agradable. Sin embargo, con los consejos adecuados puedes controlar las fechas de entrega y recuperar un poco de la paz que el colegio te quitó.

Consejo # 1: Compra un calendario.
Consejo # 2: Escribe todas las fechas de entrega principales en el calendario usando tinta roja y estrellas.
Consejo # 3: Escribe todas las fechas de entrega menos importantes en el calendario usando tinta azul o negra.
Consejo # 4: Divide las tareas entre los días que quedan.
Consejo # 5: Escribe las tareas diarias en el calendario usando un lápiz.
Consejo # 6: Revisa el calendario cada día y completa el trabajo de ese día.

Estos pasos puedes sonar demasiado simplificados y evidentes, pero sorprendentemente, muy pocos estudiantes realmente saben cómo usar un calendario para controlar su progreso académico. El calendario nos puede ayudar a todos. Nos muestra lo que logramos, lo que tenemos que hacer inmediatamente y lo que nos espera en el futuro. Nos permite estar al control de nuestro día y prepararnos con anticipación. Nos ayuda a ser responsables.

Dios quiere que aprovechemos cada día; no solo en lo académico, sino también en lo espiritual. Quiere que aprendamos del pasado y planifiquemos para el futuro, trabajando con tanta diligencia como sea posible para llevar a otros a sus pies.

Una vez que hayas marcado tus objetivos de estudio en el calendario, escribe algunas cosas más. Escribe cuándo dedicarás un poco de tiempo a estudiar la Biblia con amigos, o cuándo harás servicio comunitario. Trabaja para nunca sentirte avergonzado de cómo usaste el tiempo.

25 de febrero

Una horquilla invisible

Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido.
Lucas 15:6.

Las farmacias venden horquillas invisibles (pasadores, pinzas) por muy poco dinero. Una cajita de 50 horquillas cuesta $2… el precio individual es casi insignificante. Cincuenta horquillas deberían durar bastante tiempo, pero pregúntale a una chica cuán a menudo compra una cajita. La mayoría compra al menos dos por año; no porque las horquillas se rompan sino porque desaparecen a una velocidad sorprendente.

Las horquillas desaparecen de la faz del planeta, así como en bolsillos, carteras, billeteras, cajones, estantes, almohadones y fundas de almohada. Nadie puede controlar dónde están, pero a nadie le importa mucho… hasta que un mechón de cabello cae sobre los ojos de una desafortunada chica. Entonces, ella revisa cada bolsillo de abrigo y de mochila que haya a la vista. Da vuelta cada cartera. Revuelve y revisa y busca hasta que encuentra una de las horquillas perdidas.

Jesús contó una parábola sobre un hombre que tenía cien ovejas. Noventa y nueve dormían tranquilas en el redil, pero faltaba una. En lugar de estar conforme con las noventa y nueve ovejas que todavía tenía, el hombre buscó en los campos y en los montes hasta que encontró el cordero perdido (Lucas 15).

No importa cuán perdidos nos sintamos o cuán lejos nos hayamos ido, Dios sigue buscándonos. Quiere traernos de nuevo a su hogar, y no estará satisfecho hasta que estemos en sus brazos. "Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente" (Lucas 15:10). Como una chica buscando una horquilla o un hombre buscando una oveja, Dios está a la puerta y toca (Apocalipsis 3:20). Espera encontrarte y que estés dispuesto a volver a él.

Un destornillador Philips

¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Lucas 15:4.

Cuando tenía 3 años, quería seguir a mi papá a todas partes. Si él tenía que trabajar en el techo, yo quería sentarme en el techo y mirar. Si tenía que arreglar el fregadero (lavabo) de la cocina, yo quería sentarme en el mostrador. Mi papá me asignó como responsabilidad cuidar la caja de herramientas. Me enseñó el nombre de cada una de las herramientas y me permitía dárselas a medida que las necesitaba.

El destornillador Phillips (en cruz, en estrella) fue el que se me grabó en la mente más fácil porque, a diferencia de otras herramientas, este destornillador tenía un nombre humano. Sin embargo, con el tiempo me di cuenta de cuánto necesitamos los dos tipos de destornilladores. Los dos no son intercambiables. Cada uno cumple una tarea distinta.

Jesús contó parábolas que sugieren distintos métodos para alcanzar a las personas. En la historia de la oveja perdida, el pastor busca por todas partes al animal perdido. La oveja no necesariamente huyó. Las ovejas se distraen fácilmente mientras pastan, y probablemente no estaba prestando atención. Esta parábola nos enseña que cuando nos distraemos y no nos damos cuenta de que nos estamos alejando de Dios, él vendrá corriendo tras nosotros.

En el mismo capítulo, Jesús contó la historia de la moneda perdida. La moneda no hizo absolutamente nada para perderse. Alguien la trató mal y la dejó en la tierra. La moneda no tenía idea de su condición de perdida y no sabía que necesitaba rescate. Pero una mujer barrió y limpió su hogar hasta que encontró esa moneda perdida. Esto nos muestra que si no entendemos nuestra condición perdida o la gracia salvadora de Dios, él quitará las barreras que nos separan de él hasta que nos encuentre. La tercera parábola que contó Jesús involucra a un hijo caprichoso. Este hijo sabía muy bien que su lugar estaba en el hogar con su padre, pero intencionalmente se fue y tomó malas decisiones. El padre no salió corriendo tras él ni lo obligó a volver al hogar, pero cuando el hijo pródigo decidió regresar a casa, su padre corrió a recibirlo con los brazos abiertos. Esta parábola nos muestra que Dios no nos fuerza en nuestras decisiones, pero siempre nos recibe de nuevo cuando nos habíamos alejado y volvemos a él.

Estas tres parábolas muestran distintas situaciones para ganar almas porque se alcanza de manera diferente a personas diferentes, así como los distintos tipos de tornillos funcionan de modo diferente. Debemos conocer a las personas con quienes queremos compartir el amor de Dios, para testificarles de una manera que sea significativa y efectiva para cada persona en particular.

27 de febrero

Una máquina de escribir

Todo lo hizo hermoso en su tiempo. Eclesiastés 3:11.

Estoy escribiendo este devocional usando un teclado QWERTY muy similar al que usas para tus tareas escolares. Luego de unas 10,000 palabras, ni siquiera pienso en las teclas que presiono; los dedos vuelan por el teclado automáticamente. Sin embargo, cuando recién comenzaba a tipear, la disposición de las teclas me parecía extraño y arbitrario. Las letras están ubicadas en filas no perfectamente alineadas, y el conocido orden del ABC es solo un recuerdo. Pero la disposición QWERTY no fue inventado para confundir a los pobres estudiantes. Todo comenzó con la máquina de escribir.

Cuando aparecieron las primeras máquinas de escribir a mitad de los 1800, las letras estaban dispuestas de la A a la Z. Las personas aprendieron fácilmente el formato y podían escribir a gran velocidad. Desafortunadamente, las máquinas de escribir no podían con ese ritmo tan rápido de tipeo. Debajo de cada tecla, un brazo se levantaba con una bisagra y volvía a bajar; y cuando dos teclas o más bajaban en rápida sucesión, los brazos se cruzaban y la máquina de escribir se trababa. Los teclados QWERTY solucionaron el problema separando pares comunes de letras que se escriben juntas y ubicándolas en extremos opuestos del teclado. Esto separaba las teclas que solían trabarse y redujo la velocidad de los escritores a un ritmo que la máquina podía sostener. Algunas personas han regresado al teclado alfabético y alardean de escribir 200 palabras por minutos, pero la mayoría de nosotros continuamos usando el lento y seguro teclado QWERTY que se originó como consecuencia de máquinas de escribir trabadas.

A menudo queremos ir por la vida a toda velocidad. Queremos que Dios responda nuestros pedidos de oraciones ahora. Si tarda mucho, intentamos solucionar las cosas a nuestro propio tiempo. Los seres humanos hemos tenido este problema desde el comienzo del tiempo. En el libro de Génesis, Abram y Sarai querían un hijo. Dios les dijo que tendrían un hijo, pero Abram y Sarai no quería esperar los tiempos de Dios. En cambio, Abram tomó a Agar, la sierva de Sarai, para que fuera la madre de su hijo. El plan funcionó y Abram tuvo un hijo mucho antes de lo que debería haber sido. Desafortunadamente, sus acciones impacientes hicieron que su hogar se volviera un campo de batalla amargo y antagonista.

Quizá le has pedido algo a Dios y parece no responder. Sé paciente y espera que su plan se desarrolle en su tiempo. Todo lo hizo hermoso en su tiempo (Eclesiastés 3:11). Los humanos hacemos un caos en la vida cuando intentamos apurar la voluntad de Dios; pero esperar *su tiempo nunca creará problemas.*

Un par de calcetines

Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro,
salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.
Marcos 1:35.

Mis pies parecían insinuarle a la gente que yo quería ser joven todavía. Especialmente en mi primer año como profesora, cuando los calcetines disparejos eran la moda, la gente miraba mis dos calcetines distintos y sonreían como su fuera deliberado. Pero, lejos de querer estar a la moda, simplemente me costaba mantener juntos los pares de calcetines. Entraban a la secadora en distintas tandas o se me salían de los pies mientras dormía. Caían detrás de la cómoda (el gavetero) o se escondían en una meleta. ¡Nunca podía encontrar un par de calcetines iguales! Tardé demasiado en descubrir que si quería que un par de calcetines permaneciera junto, tenía que mantenerlas dobladas juntas en todo momento. Cuando me las sacaba, tenía que doblarlas. Cuando los ponía en la lavadora, tenía que mantenerlos doblados juntos. Cuando las transfería a la secadora, debían seguir dobladas juntas. En cada paso del camino, tenía que mantener los calcetines juntos.

Si queremos permanecer cerca de Dios, debemos hacer un esfuerzo constante por estar conectados con él. Cuando nos despertamos, podemos orar y leer un devocional. Cuando estamos camino a clases, podemos escuchar una estación de radio cristiana. Cuando almorzamos, podemos no solo agradecerle a Dios por los alimentos, sino también hablar con él sobre cómo nos fue en la mañana. Antes de acostarnos, podemos leer la Biblia y agradecerle a Dios por sus bendiciones.

Jesús conocía la importancia de una conexión continua con el Padre. La Biblia nos cuenta que Jesús a menudo se despertaba temprano a la mañana para ir a un lugar tranquilo donde orar. Al mirar a Jesús como nuestro ejemplo, debemos encontrar un momento para conectarnos con Dios. Antes de parecernos a un calcetín caído detrás de la lavadora, podemos aprovechar cada oportunidad para conectarnos con Dios a lo largo del día.



29 de febrero

Un plato para el agua del perro

Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas. Jueces 7:6.

Largo tiempo ha durado el debate sobre si los gatos o los perros son mejores. Los gatos son limpios y calmados. Los perros son leales y amigables. Con tantas características positivas y negativas de ambas especies, mi esposo y yo acordamos adoptar ambos. El gato, Willoughby, no es tan limpio y calmado como habíamos imaginado, y el perro, Henry, pasa la mayor parte del tiempo vagando, más que acurrucado cariñosamente junto a nosotros. Pero ambos comparten una característica: sus hábitos al beber.

En la cocina tenemos un plato para que Willoughby y Henry puedan tomar agua. Pero su manera de beber es completamente diferente. Willoughby se acerca al plato de agua y lame gotas elegantemente con su lengua pequeña y rápida. Henry, por otro lado, se acerca torpemente al plato y sumerge todo el hocico en el agua, arrojando chorros de agua sobre los costados del plato con su lengua larga y descontrolada.

Los extraños hábitos de mis mascotas al beber agua pueden parecen un dato aleatorio, pero son parecidos a una historia que cuenta Jueces 7. Dios le había dicho a Gedeón que reuniera un ejército para luchar contra los madianitas, que eran mucho más numerosos que los israelitas. Las probabilidades a favor de Gedeón no eran muy buenas; pero entonces Dios dijo que el ejército era demasiado grande y que enviara a muchos hombres a sus hogares. Se fueron 22,000 hombres, y solo quedaron 10,000 (vers. 3). Pero entonces Dios dijo que el ejército todavía era demasiado grande. Gedeón llevó a los hombres que habían quedado a un arroyo donde Dios indicó que realizara una última prueba. Los hombres que levantaban un poco de agua con la mano para beber eran quienes debían luchar contra los madianitas. Quienes se arrodillaban en el arroyo para beber debían volver a sus hogares. Solo quedaron 300 hombres (vers. 4-7).

Puede parecer extraño que Dios los probara según la forma en que bebían agua, en lugar de usar un desafío de valor y heroísmo. Él pidió algo sencillo. Quizá tomar agua rápidamente con la mano mostraba que esos 300 hombres estaban dispuestos para la misión, mientras que los que se arrodillaban para beber demostraban una falta de motivación. Quizá Dios estaba probando distintas cualidades. Pero esa pequeña prueba importaba mucho.

A menudo esperamos una gran prueba de fe. Pero las pruebas suelen ser mucho más pequeñas y pasan inadvertidas. Estas pruebas más pequeñas evidencian nuestro carácter mucho más que las pruebas grandes que esperamos. Debemos enfrentar cada aspecto de la vida con el carácter que importa.



Somos jóvenes, y por eso solemos tener agendas llenas, relaciones dramáticas, aparatos tecnológicos y armarios abarrotados. Algunas de estas cosas pueden ser buenas; pero si absorben todo nuestro tiempo, se convierten en obstáculos para una buena relación con Dios. Puede que pasemos tanto tiempo enviando mensajes de texto, que nos olvidemos de orar; o leamos tantas noticias, que no tengamos tiempo para leer la Biblia.

Pero Dios tiene un plan mejor: nos llama a simplificar nuestras vidas y a reducir el desorden, para que podamos tener el futuro más hermoso que podamos imaginar.

"COMPLETAMENTE AL AZAR" examina 366 objetos diferentes, desde llaveros y pétalos de margarita hasta autos de juguete y velos de novia, y muestra cómo los objetos que nos rodean, aunque parezcan insignificantes, pueden enseñarnos algo acerca de Jesús o de cómo vivir la vida cristiana.

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).



OLIVIA GOLD se graduó como licenciada en inglés en la Universidad Adventista del Sur, en 2012. Desde entonces, ha enseñado redacción, literatura y oratoria en la Academia Pine Tree, en Maine, y en la Academia Adventista de Tampa, Florida. Alli, ella y sus alumnos han disfrutado del arte de escribir, produciendo artículos para las revistas Guide e Insight. Olivia y su esposo, Dustin, comparten la misma pasión por los estudiantes: guiarlos a una comprensión más completa del amor de Dios.